

Precios; en la Isla:
Número suelto, 15 cts.
Un mes . . . 0'60 ptas.
Resto de España:
Trimestre 2'25 ptas.
Extranjero:
Semestre 5'50 ptas.

IOIGA!



Año I
Ciudadela (Baleares), 12 de Agosto de 1935.

Número 9

Periódico semanal.—Se publica el lunes
Redacción y Admón: Calle del Rosario, 8 Teléfono, 59

Pueblos civilizados

Africa y Egipto han sido en otros tiempos pueblos que han dado al mundo su luz de vanguardia, que han abierto los ojos a los que hoy están en la cumbre de la civilización; pero estos pueblos que ayer dictaban leyes y eran acatadas por todos necesitan hoy que los bárbaros de antaño les conduzcan de la mano, les abran otros horizontes; que sus inventos, sus maravillas les simplifiquen operaciones y trabajos duros.

Conviene que el ejemplo sea un preventivo para que nosotros no dejemos despojarnos de nuestra civilización adquirida a costa de grandes sacrificios.

La civilización se pierde, entre otras maneras, por abandono, por falta de voluntad.

Si trabajamos ocho horas y descansamos otras ocho, nos quedan aun ocho más de las que podemos aplicar una o dos a conservar y aumentar nuestra civilización.

Pascal dice que *todas las ciencias son infinitas en la extensión de sus investigaciones*. Si es así, aunque vivamos mil años no habremos secado el tesoro que encierra una sola ciencia.

Es de justicia que cada día demos un paso hacia adelante.

La civilización, además, lleva consigo la civilidad: sociabilidad, urbanidad.

Un pueblo civilizado tiene un sello distinguido, aunque sea un pueblo pobre.

El hombre civilizado cuida de su persona como de un santuario. Practica todas las reglas higiénicas desde el cuidado constanse de la boca hasta la gimnasia sueca. Y no un día o dos; un mes, un año; sino día tras día, año tras año, hasta que llegan a serle tan necesarias como las más imperiosas necesidades.

Conserva sus monumentos, sus edificios, sus calles, el interior de sus casas con máxima limpieza, guardándolo todo con orgullo para mostrarlo a las venideras generaciones.

Nosotros tenemos grandes ejemplos de civilidad en los primitivos habitantes de Menorca. Ellos levantaron sus monumentos con tal cariño, los guardaron con tal celo que pasados miles de años se conservan aun hoy, muchos de ellos, con la misma esbeltez del día que los construyeron; otros, por desgracia, están en ruinas. Por nuestro abandono se han malogrado obras, orgullo de incontables generaciones.

Y es que la verdadera civilización, en algunos, no ha llegado todavía a la altura que debiera.

Cuidémonos de aumentarla.

ARTE E INDUSTRIA

El calzado a través de los tiempos

I

HISTORIA INTERESANTE

Si es interesante lo moda actual, pues estamos tan servilmente supeditados a ella que es una de las exigencias de la vida social, no deja de reunir aspectos prácticos el estudio de la moda en los pasados siglos, de sus evoluciones, de sus características, sobre todo para una ciudad que en el aspecto del calzado crea continuamente la moda española.

¿QUÉ ES EL CALZADO?

Bajo el nombre genérico de calzado se comprende todo lo que sirve para cubrir, defender y adornar el pie. Desde la abarca del menestral, hasta los delicados zapatitos femeninos y las recamadas zapatillas usadas en solemnidades y ceremonias, todo forma parte de la espléndida variedad que han empleado los hombres—y sobre todo las mujeres—, para cubrir la parte inferior de las extremidades humanas: el pie.

CALZADOS PRIMITIVOS

Seguramente que los hombres prehistóricos iban descalzos. El calzado nace del refinamiento de la civilización y del adelanto de los pueblos. Así vemos que en los primeros monumentos históricos, que es donde se puede estudiar la indumentaria primitiva los hombres están representados descalzos.

El primer intento de defensa del pie humano se circunscribe a la planta del mismo. Y aparecen las sandalias.

LOS EGIPCIOS

El calzado más antiguo que se conoce son unas sandalias egipcias, formadas de hojas de palmera entretejidas. En la cueva de los murciélagos de Granada, en España, se encontraron unas sandalias parecidas a estas egipcias—dichas antiquísimas prendas de calzar se guardan en el Museo Arqueológico Nacional.—

Además de estos calzados que podríamos llamar populares, usaron los egipcios calzados parecidos a nuestros zapatos, como puede verse en los monumentos. Este era el calzado aristocrático. En el calzado femenino se nota ya la mayor delicadeza de líneas y mayor profusión de adornos.

LOS PUEBLOS ASIÁTICOS

Sabido es que la civilización que floreció en Egipto hace por lo menos cinco mil años se expandió

por los pueblos asiáticos. Entonces brillaron las civilizaciones Medo-Persa, Fenicia y Hebrea.

También estos pueblos usaron las sandalias, que los hebreos llevaban profusamente adornadas de cintas policromadas, cadenas y otros objetos.

Los medo-persas usaron calzados de cuero, abiertos lateral y anteriormente, abrochándose por el lado izquierdo del pie, como hacemos aún actualmente.

LA SANDALIA

La sandalia es, pues, característica de comodidad, naturalidad y espontaneidad. Defiende el pie, por la planta de las asperezas del camino, pero apenas cubre nada del mismo.

Actualmente ha reaparecido, multiformemente adaptada a las exigencias de una sociedad refinada, pero es la sandalia primitiva.

En esencia no se ha variado. Lo que no es antiguo en la sandalia actual, es innecesario y puro adorno.

NEGUS

REPORTAJES MUNDIALES

La muerte de los colosos del mar

Precisamente cuando el «Normandie» acaba de efectuar sus primeros viajes a Norteamérica conquistando la «cinta azul» del Atlántico, se procede a la liquidación en pública subasta de otro buque gigante el «Mauretania».

El «Normandie» con su magnificencia de líneas, de comodidades y de perfección mecánica ha causado la admiración de nuestra época.

También en el año 1907 cuando se inauguró el «Mauretania» causó gran admiración. Entonces era el barco de pasajeros más grande del mundo y recibió el sobrenombre de «The lady of the Atlantic», como si dijéramos «El amo de los mares».

El «Mauretania» realizó el servicio de Inglaterra a América del año 1907 al 1929 sin interrupción. Más de veinte años de navegación es mucho para un barco, y actualmente se le ha jubilado.

Para un buque, la jubilación quiere decir retirarlo, desguazarlo y subastarlo.

¡Triste fin del «amo de los mares»! Así son las cosas de esta vida debido al espíritu y necesidad de renovación de las mismas.

El «Mauretania» empezó a ser subastado precisamente cuando todo el mundo comentaba la proeza del «Normandie». Después de veinte años de eminentes servicios el «Mauretania» no solamente se ve suplantado en su prestigio y

Colección Universal

Reúne la selección más admirable de obras y autores. La biblioteca necesaria a todo hombre culto. Presentación admirable. Seleccionada y dirigida por M. García Morrente. Traducciones de firmas prestigiosas: Marquina, Díaz-Canedo, R. Baeza, Luis Bello, Astrana Marín, Ortega y Gasset, Felix Lorenzo, Zulueta, etc. Mensualmente se publican cinco números que forman dos o tres tomos.

Pida el catálogo completo en su Librería y en ESPASA-CALPE. S. A. CASA DEL LIBRO-Avenida Pi Margall, 7 MADRID

popularidad sino que es desguzado y vendido.

¡Ironías de la vida!

Para perpetuar la memoria del «Mauretania» el buque que en su tiempo despertó la admiración de las gentes, se ha tenido una iniciativa muy particular: se ha hecho una reproducción exacta en miniatura, que puede navegar normalmente. El «Mauretania» en miniatura lleva un motorcito y evoluciona elegantemente por el puerto de Southampton, despertando una gran curiosidad.

Al desaparecer el «Mauretania» su miniatura nos recordará en la vitrina de algún museo, que fué el primer modelo de los «gigantes del mar».

Las noticias llegadas de la subasta de este coloso del mar, nos dan detalles de como el barco se vende generalmente a precio de hierro viejo. Hacen notar que la placa de hierro en donde estaba escrito el nombre del buque se ha vendido por poco más de una libra esterlina. Siguiendo esta proporción resulta que barcos que costaron millones, a la hora del desguace apenas valen unos miles de pesetas.

Y es que en estas construcciones no sólo se busca el negocio,

sino también el prestigio de la Nación constructora.

Sin duda alguna Francia se enorgullece de haber lanzado al mar el «Normandie», al ver que ostenta altivo la «cinta azul del Atlántico», e Inglaterra pudo darse por satisfecha conservar durante veinte años el prestigio de su marina mercante.

Fuera en vano divagar sobre el precio a que será adjudicado cuando viejo se subaste el «Normandie» pero aunque hoy por hoy es el Rey de los mares día llegará que su jubilación será necesaria, y con ella la subasta y muerte del «coloso del mar».

Ciudadela 8 - 8 - 35.

S. MASFOR

¿Quién no querrá tener una renta, un retiro o pensión vitalicia para toda su vida?

UNAS PREGUNTAS

¿Tiene usted seguridad que su capital es indestructible? Poderosas casas han venido a menos.

¿No admite usted la posibilidad de equivocarse en algún plan financiero?

¿Ve usted asegurado el porvenir de sus descendientes?

Si se entera del sistema de ahorro que practican

Los Previsores del Porvenir

se inscribe como asociado podrá ver realizado tan bello ideal, asegurando una tranquilidad para el día de mañana inserto, frente a toda suerte eventual.

Esta sección de Ciudadela cuenta con mil cuatrocientos asociados, entre ellos hay doscientos treinta pensionistas y cincuenta sexagenarios, se han repartido en diez años más de

Ochenta mil duros

Quien no tenga la pretensión de saberlo todo, pida folletos explicativos a esta representación local, Avenida de la República, 53.—J. Gener.

HACE SIGLO Y MEDIO...

Ciudadela contaba con 6233 habitantes entre los cuales había 37 eclesiásticos seculares, 87 religiosos, 42 monjas, 22 caballeros, 19 ciudadanos, 1 abogado, 2 escribanos, 19 estudiantes, 2 calafates, 197 marineros, 60 pescadores, 921 labradores, 23 mercaderes, 4 médicos, 3 cirujanos, 4 barberos, 4 boticarios, 1 pintor, 1 escultor, 1 platero, 10 canteros, 32 albañiles, 5 picapedreros, 44 carpinteros, 41 sastres, (1) 89 zapateros, 19 molineros, 14 horneros, 34 herreros, 2 cerrajeros, 8 confiteros, 4 peluqueros, 30 hortelanos, 5 curtidores, 69 jornaleros, 72 tejedores, 3 rastrilleros, 1 mesurador, 2 sombrereros, 5 canteros, 1 calderero,

25 cardadores, 6 chocolateros, 2 carniceros, 1 tornero, 2 alguaciles, 1 carretero y un pregonero.

Actualmente su población casi ha duplicado y por lo que atañe a ocupaciones y oficios, vemos que en algunos se conserva la proporcionalidad mientras que en otros el aumento ha sido tan grande y desproporcionado que bien pudiera ser la causa de ciertas crisis que periódicamente sufrimos. Si por ejemplo muchos hijos de labradores hubiesen seguido el oficio de sus padres, no veríamos tantos en el ramo zapateril. Por otra parte el adelanto de nuestros tiempos ha hecho innecesarias algunas ocupaciones tales como las de los tejedores y cardadores. También se nota que en aquella época no se comía mucha carne ya que con so-

lo dos carniceros se bastaban. En cambio había diez y nueve molineros, lo que demuestra que todo el trigo se molía aquí y que cada familia elaboraba su pan pues no existían panaderos. La afición a los dulces parece ya existía en nuestros tatarabuelos, ocupando esta industria ocho confiteros y seis chocolateros. Pero en aquellos benditos años que todos calificamos de patriarcales, no estaban libres de pleitos y era necesaria la intervención de un abogado para enredarlos.

No dejan de ser curiosas estas comparaciones de siglo y medio y mucho se prestan para comentar la vida que se hacía en nuestra ciudad, tan distinta y diferente de la actual.

MIRÓN

1.º obsequio a los lectores de ¡OIGA!...

EN COMBINACION

CON LA LOTERIA NACIONAL

Todos los números de ¡OIGA!... que se pongan a la venta, desde el primero hasta llegar al 35.000 irán numerados con número correlativo. Al llegar a dicho número se anunciará oportunamente en estas columnas qué día es el indicado para el sorteo, y a los poseedores de los números que resulten premiados con el 1.º, 2.º y 3.º premio de la Lotería Nacional indicada, se les obsequiará con los siguientes objetos:

- 1.º Uua magnífica pluma estilográfica.
- 2.º Tres novelas de la Editorial Juventud, una de 2 ptas. y dos de 1'50 a elegir.
- 3.º Un estuche de papel.

Nº 6730

Notas: 1.º—Para tener derecho al obsequio el interesado tiene que entregar a esta Administración el ejemplar entero que contenga el número premiado, el cual se le cambiará por otro, ya que el premiado ha de quedar en nuestros archivos.

2.º—Caso de salir premiado alguno de los ejemplares que se guardan en esta Administración se volverá a sortear en un próximo sorteo y de serlo un número mayor del 35.000 se volverá a sortear el obsequio u obsequios, tantas veces como sea necesario, hasta que los tres premios mayores caigan dentro del mencionado número.

3.º—Se publicarán en estas columnas los nombres de los agraciados.

4.º—Un año después del sorteo caducarán todos los números de éste.

(1) Entiéndese personas ocupadas en cada uno de estos oficios.

NOTICIARIO SEMANAL

DIA 5 ¡AGOSTO.—En Barcelona han sido retirados de la vía pública 900 mendigos - Ha sido descubierto un importante contrabando de tabaco en Lloret de Mar. - El Ministro de la Gobernación manifiesta que los actos celebrados el domingo transcurrieron sin novedad; hizo resaltar la magnitud del acto de Pontevedra. - El señor Gil Robles dice que la coalición gobernante ha de durar hasta la disolución de Cortes. - El señor Chapaprieta afirma que va a ser saneada la Hacienda en un año y que el presupuesto se liquidará con superávit, añadiendo que no habrá nuevos impuestos. - En Madrid chocaron un taxi y un tranvía resultando ocho personas heridas. - En Pontevedra el Jefe del Gobierno discursó ante veinte mil personas. - En Oviedo comenzó la vista de la causa por la muerte del periodista Sirval. - Se ha intentado la huelga revolucionaria en Grecia. - Ha estallado un movimiento revolucionario en Greta que ha sido completamente dominado; se ha proclamado la ley marcial. - En Ginebra reina pesimismo sobre el estado actual del conflicto italo-abisinio y se teme que la sesión de Septiembre sea un fracaso. - Se rumorea que Abisinia recibirá armas y dirección técnica de Tokio.

DIA 6.—En Ciudadela al bajar a un pozo en construcción se clava una palanca el propietario del mismo, produciéndose heridas de importancia. - En Madrid la calma política es absoluta, anunciándose Consejo de Ministros para el jueves. - El Ministro de la Guerra tiene ya bastante avanzado su plan de reorganización y armamento del ejército. - Se nota gran actividad militar en Italia y Abisinia. - Se ha firmado un tratado comercial entre Suecia y Etiopía que permitirá la adquisición de armas suecas. - El Gobierno Italiano ha desmentido oficialmente haber solici-

tado ningún empréstito en el exterior.

DIA 7.—Se encuentra en Tarragona el Consejero de Justicia de la Generalidad. - Llegaron al puerto de Rosas tres submarinos de la escuadra española. - Se ha reunido la ponencia ministerial para la aplicación de la ley de Restricciones. - El señor Gil Robles niega que los militares formen Juntas de Defensa ni Asociaciones ilegales de ninguna clase. - Se ha pedido el sobreseimiento de la causa que se sigue contra Largo Caballero. - El Ministro de Comunicaciones prepara la ley de Bases de Correos y Telégrafos con el fin de leer el proyecto en la primera sesión de Cortes. - Se ha condenado al autor de la muerte del periodista Sirval a seis meses y un día de prisión y pago de 15.000 pesetas a la familia de la víctima. - Se cree que la Conferencia de los Tres se reunirá en París el 16 del actual y si fracasa, la situación italoetíope sería sumamente difícil. - El Negus desea una paz sin quebranto de la independencia. - Ha llegado a Costa Rica el aviador español Pombo. Inglaterra ha enviado refuerzos a Kenia y Sudán. - Se calcula que la movilización abisinia alcanzará a 740.000 soldados. - Los etíopes han recibido 3.000 máscaras contra los gases y esperan 20.000 más.

DIA 8.—El Consejo de Ministros fué de larga duración y trató del Plan de Defensa Nacional, creación de un seguro obligatorio de cosechas, Ley de Restricciones y tratados comerciales. - En Madrid robaron a un ganadero 15.000 pesetas. - El Jefe del Gobierno salió para San Rafael, y el de Estado para Barcelona. - Se ha inaugurado el servicio de avión entre Madrid y Palma con escala en Valencia; el recorrido se hace en cuatro horas. - En San José de Costa Rica sido operado de apendicitis

el aviador español Pombo. - Desde Norteamérica se consienten libremente envíos de armas y mercancías a Italia y a Etiopía. - En un accidente de aviación ha perecido el Ministro italiano de Obras públicas.

DIA 9.—Cuando un obrero electricista procedía en Ciudadela al tendido de un nuevo cable, recibió una fuerte sacudida eléctrica sin que por fortuna le hiciese mayor daño. - El Jefe del Gobierno y el señor Gil Robles conferenciaron extensamente sobre la ley de Restricciones y la fusión de los Ministerios de la Guerra y Marina. - El señor Lerroux estará en San Sebastián el 13 de donde regresará el viernes. - Las vacaciones estivales tienen paralizada la política y no hay noticias de interés. - Los Tradicionalistas y Renovación Española celebrarán funerales en sufragio de las víctimas del 10 de Agosto. - El señor Martínez Barrio ha manifestado que en la segunda quincena de septiembre publicarán el manifiesto firmado por las izquierdas. - En Tarragona se derrumbaron veinte metros de las murallas romanas. - Han llegado a Tolón nuevas tropas, de refuerzo en previsión de nuevos disturbios. - Nuevamente han embarcado en Nápoles otra expedición de tropas italianas para el Africa oriental.

DIA 10.—El Ministro de la Guerra ha partido para Azcoitia. - El de Trabajo ha manifestado que dentro de un mes se harán los nombramientos de Presidentes de los Jurados Mixtos. - El Alto Comisario de Marruecos ha partido para Madrid y Asturias. - En la Asociación de Beneficencia de Sevilla se ha recibido un sobrecerrado conteniendo cinco mil pesetas para los pobres. - Cerca de Murcia se ha descubierto una nueva necrópolis a la que se concede gran importancia arqueológica. - Ha llegado a Cádiz la escuadra española para tomar parte en las fiestas marítimas. - En Sevilla una mujer e

una hostería pública, viene a ser una especie de «Hospicio».

—Pues dígame, maese Veingarten, que si los monjes de la abadía son muchos, y cada cual puede dar a quien quiera carta blanca para venir aquí a sacar la barriga de mal año, necesitáis una des-pensa y una bodega de media legua en cuadro... —Ah! Es que no todos los monjes pueden dar esa carta blanca, amigo mío sino solamente el Abad y el Procurador. —Adónde íbamos a parar!

Pues, ¡eal maese Veingarten, ¡hacedme la merced de tratar por esta noche a mi señor como si trajese carta blanca del Procurador y del Abad... —Al momento; precisamente tengo hoy una magnífica pollita asada, un pastelito de fiebre, y unos embutidos de venado que están diciendo comedme...

— 55 —

— 54 —

—Pues entonces no comprendo.

—Todo lo comprenderéis cuando os diga que aquí no soy yo el amo, sino el monasterio, el cual me tiene, con su cuenta y razón, por supuesto, al frente de la hostería. Cuando llegan viajeros enviados por los monjes, yo los recibo, los trato a pedir de boca, y ellos luego se largan cuando les parece bien, sin pagar.

—¡Ya! Es decir, que os desquitaréis con los huéspedes que no vengán enviados de los monjes.

—¡Pche!... Alguna cosilla se gana; pero muy poco siempre, porque esos buenos Padres se empeñan en que ha de dar uno las cosas por muy poco más de lo que cuestan. De manera que entre los huéspedes que no pagan, y lo baratísimo que se lleva a los que pagan, haceos cuenta de que el «Peregrino», más que

mile y la Providencia forman una suma enorme. —Sí, señor Conde; yo también confío en que la Providencia no nos abandona; pero... «a Dios rogando y con el mazo dando», como dice el refrán. Por ejemplo: si vucencia, en vez de venir a esta hostería que va a costarnos un sentido, hubiera ido a hospedarse en casa de ese señor barón de Spatzheim, su antiguo camarada, nos hubiéramos ahorrado algunos florines. —Te equívocas, José; los habríamos gastado todos. El barón es hombre de rumbo, y habría puesto a nuestra disposición todos sus criados. Y entonces, tanto de propina al cochero, tanto al ayuda de cámara, tanto a la cocinera, tanto al barbero, nos hubiéramos que- dado sin un franco. Porque ello al cabo, un Ventimile no podía menos de haber

— 50 —

— 51 —

regalado a quien le sirviese. Desengáñate: lo mejor que podemos hacer es viajar de «incógnito» hasta ver si mudan los tiempos...

—Como vucencia quiera. Por de pronto voy a ver si el señor Veingarten tiene ya corriente la cena.

—Que me traigan una tacita de té; es lo único que pienso tomar: ¿entiendes?

—Una tacita de té; nada más.

El buen José miró a su amo con filial ternura, y salió diciendo para sus adentros:

—¡Una taza de té! ¡Buenas enjundias criaría con eso! vamos a ver qué opina el señor Veingarten.

Y mientras el Conde, entregado a sus melancolías, repasaba en su mente, ora con tierna gratitud el solícito y generoso cariño de su criado, ora con angustioso anhelo la suerte que hubiese cabido a su

—¿Qué necesidad tenía vucencia de dar cuatro florines de propina a ese pi-caro carreteror... — Cuando un Ventimile ha dado su nombre, es preciso, José, que mantenga el decoro de su clase y que se muestre como quien es. Mientras le quede una sola moneda, debe ser generoso. — Y cuando no tenga esa sola moneda? — Debe entonces dar su reloj, sus joyas, cuanto posea... La tacañería, que es un vicio feo en todo el mundo, en el noble es un oprobio. — ¡Corriente! Pero a ver cómo vucencia se arregla para seguir en ese despilfarro con veintiséis florines que nos que-
dan por junto para tirar... como quien no dice nada, hasta Viena. — Veintiséis florines y Ventimile son poca cosa; pero veintiséis florines, Ventimile y mejor.

— 49 —

— 52 —

noble familia, de quien le traían apartado por tan ásperos senderos las violencias de la revolución, José había ido a la cocina en busca del hostelero, el cual, luego que le vió, preguntóle cortesmente si su amo quería tomar alguna cosa.

— Lo que es por ahora, maese Veingarten— respondió José—, no se le ofrece nada.

— ¡Cómo que nada!— repuso con asombro el hostelero—. Pues ¿a qué hora ha comido?

— En cuanto a eso de comer, hoy no lo ha hecho en ninguna hora; sin duda anda desganado... No, y lo que es cuando él está bueno, tiene un diente bastante regular; pero hoy dice que no quiere más que una taza de té; sin embargo, si maese Veingarten tuviese a mano alguna friolerilla apetitosa que ofrecer a mi señor, todavía puede ser que le

¿Qué escogéis para la cena de vuestro amo? — ¡Eh! Un poquito de todo eso... y mientras más prontito mejor. — Dentro de cinco minutos. ¡Ah! Y vino? Lo tengo de todas especies y fechas. — Pues sacad una botella del más añejo y mejor. El hostelero era hombre de palabra; en menos de un cuarto de hora había entrado en la habitación del Conde, precedido de José, y por si mismo había puesto la mesa y servido los platos, género de pleaba sino con huéspedes de cierta alcurnia y de quienes esperase larga recompensa. Conforme el hostelero iba poniendo los platos sobre la mesa, pintábase sucesivamente en el rostro del anciano, ora una gratísima sorpresa, ora una inquietud anhelosa.

— 56 —

— 53 —

hiciéramos animarse. El comer y el ras-car...

— Y cómo que si tengo! ¡Vaya! En la «Hostería del Peregrino» hay de todo y para todos los gustos. Ni las ollas de Egipto.

— Verdad es, maese Veingarten; debéis hacer un buen negocio con tanto huésped como os honra.

— ¡Hum!... De todo hay... En primer lugar, amigo mío, aquí se sirve muy barato a los viajeros; y en segundo lugar, la mitad, lo menos, de los que llegan, comen y duermen de balde.

— De balde? ¡Ah!, ya entiendo; los pobres de solemnidad...

— No, no, amigo mío; no soy yo bastante rico para poder echar así mi casa por la ventana y constituirme en proveedor de todo hambriento, ni pudiera tampoco hacerlo aunque tuviese un Potosí.

completo estado de embriaguez mató de un palo a un pobre viejo que se había sentado en el portal de su casa. - El Presidente de los Estados Unidos ha manifestado que actuará enérgicamente contra la huelga de petroleros. - En Brest ha fallecido otro obrero, siendo con éste dos los muertos habidos con motivo de los disturbios. - El 4 de Septiembre se reunirá en Ginebra el Consejo de la Sociedad de Naciones para tratar nuevamente del conflicto italo-etíope.

DIA 11.—Por estar todos los Ministros ausentes de Madrid no hay noticias políticas. - Hoy celebra Alayor sus populares fiestas en honor de San Lorenzo, dando mayor realce a las mismas la típica cabalgata y la música del Regimiento de Mahón, siendo mucha la afluencia de forasteros; en las carreras de caballerías entre las notables yeguas de L'Albufera y Antonio de se Lejía ha ganado esta última.

NATACION

¿Habrá equipo en Ciudadela?

Una persona que reside en nuestra ciudad ha recibido una carta de un grupo de nadadores de Mahón, que el pasado domingo celebraron un festival frente a la Lliga, en la que interesan a dicha persona se ponga al habla con los nadadores de ésta a fin de concertar un próximo match.

Con tal motivo ha empezado sus entrenamientos en nuestra piscina natural del Degollador, un equipo que, adherido según dicen al C. D. Ciudadella, defenderá los colores de dicha entidad en fecha no muy lejana en las aguas del puerto de la ciudad oriental. Si estos trabajos, que se inician ahora, llegan a realizarse, es muy probable que veamos después en nuestra piscina un match Mahón-Ciudadela.

El match en Mahón será seguramente una carrera 7x50 metros relevos.

BOXEO

Los días 5, 6 y 7 de los corrientes se disputaron en Valencia los campeonatos de España amateurs en los que el peso gallo balear Martí venció en el primer combate al aragonés Gargallo por k. o. técnico en el quinto asalto; el segundo combate lo gana el balear noqueando al quinto round a Lavada de Asturias. El último de los combates de Martí, fué contra el catalán Lorente, siendo la decisión favorable al primero. El público protestó el fallo.

Antonio Martí es conocido por nuestro público por ser uno de los boxeadores que el 14 de julio pasado actuaron en la plaza provisional de toros. Hizo el tercer combate de aquella tarde ganando por puntos a Raimundo.

También fué al campeonato el peso pluma Gerardo que fué vencido al primer combate por puntos por el valenciano Peralta.

Q.

Para vender

lo está la casa número 14 de la calle de Negrete.

Para informes en esta imprenta.

DEPORTES

FUTBOL

El Juventus-Balompié gana al Ferrerías F. C. por 1 a 0

Juventus-Balompié, 1
Ferrerías F. C., 0

Ayer tarde en el stadium ferriense jugóse este encuentro en el que el dominio fué alterno, tal vez una muy ligera ventaja en la segunda parte del Juventus que fué cuando Pons marcó el goal de la victoria. Valentín marcó otro pero fué anulado por off-side. El Ferrerías tiró un penalty que fué admirablemente parado por Moll que estuvo toda la tarde colosal y que con Pons y Femenías fueron los mejores de los ciudadelanos. Por los ferrienses resaltaron, Pablo, el medio centro y el popular defensa «Biel».

Arbitró el señor Florit y su actuación fué aceptable.

—Parece ser que el día 25 volverán a encontrarse estos equipos en el mismo campo.

H.

Noticias del C. D. Ciudadella

Hoy quedarán renovados los contratos del Ciudadella con todos los jugadores que defendieron sus colores durante la temporada pasada, a excepción de Rogelio que se cree no firmará definitivamente.

—El próximo primero de septiembre empezarán los entrena-

mientos del equipo blanco en su campo de San Nicolás.

—A partir de esta fecha empezará a regir el nuevo contrato entre los jugadores y el club.

—Entre los equipiers reina gran animación mostrándose dispuestos a no dejarse arrebatar el título de campeón.

CICLISMO

Organizado por la sección ciclista del C. D. Ciudadella, tendrá lugar el próximo jueves día 15, festividad de la Asunción, a las cinco de la tarde, el campeonato de Ciudadella de segunda categoría. Será la primera prueba de esta clase que se organiza en Menorca y se disputará a 15 vueltas sobre el «circuito 9».

La banda de campeón, que ha sido artísticamente bordada por la señorita Gracia Anglada, será impuesta al ganador de la carrera por el veterano corredor y animador del ciclismo local Juan Benjam.

Se hallan inscritos hasta ahora: Camps, Benjam A., Salord, Alzina, Cardona, Capó y Moll.

Dando más brillantéz al acto y siendo éste a beneficio suyo, tomarán parte también los ases Ameller, Diego y Benjam.

Parece que el favorito de la carrera es Camps, si bien sabemos de cierto que Benjam A., se está entrenando desde hace días dispuesto a dar dura batalla a quien se presente.

Hojas de Calendario

Agosto 10-1868

Muere el famoso actor Julían Romea

Los actores—como hoy, las estrellas del cine—gozan durante los años de su apogeo una gloria y unos laureles apoteósicos cuya grandeza es compensada con la facilidad con que se marchitan.

Hoy apenas si conocemos el nombre de artistas que llenaron de gloria las tablas españolas.

Uno de ellos, inspirado poeta y actor inmortal fué Julían Romea.

Nació en la ciudad de Murcia en 1813 y en su vida no muy dilatada, por cierto, gozó—con su esposa, la no menos eminente actriz Matilde Diez—de todos los lauros a que puede aspirar el espíritu ansioso del triunfo.

Las principales obras escénicas de su tiempo fueron representadas por Romea, en los teatros de España y América.

Después de Arrieta y Barbieri fué director del Real Conservatorio de Madrid.

Cuéntanse de él muchas anécdotas y hechos de su vida que demuestran que el gran actor supo hacer de su vida la mejor obra de arte, por su carácter bondadoso que encarnó muchas virtudes.

TIRSILLO

Carmen Pico

es el moto-velero que sirve con la mayor rapidez.

Cuando confie sus encargos recuerde la casa embarcadora del

Carmen Pico

Compre

¡OIGA!...

EDICTO

Siendo varias las embarcaciones pertenecientes a 3.^a y 4.^a lista que llevan a su bordo, como tripulantes, hijos o hermanos de los patronos, mayores de edad, sin formalizar póliza de seguros por Accidentes de Mar y Accidentes del Trabajo, o sin afiliarse a la Mutualidad local; se hace saber, que a partir de esta fecha, queda, terminantemente prohibida la salida a la mar de las embarcaciones que se hallen en dicha circunstancia, sin que los expresados individuos puedan ser sustituidos por familiares o amigos, ya que solamente a esta Capitanía de Puerto incumbe autorizarlo dentro de las normas legales, o sea:

Para embarcaciones de 3.^a lista siempre la dotación enrolada sin poder embarcar a quien no lo esté.

Para embarcaciones de 4.^a lista, se podrá autorizar el embarque sin enrolar a amigos y familiares, para pesca de Sport, en número prudencial.

Ciudadela, 7 de agosto de 1935.

Juan Serra Bonet



50 años atrás

Mes de agosto de 1885

Día 9.—Ha fallecido en Valdemoro el brigadier señor Iglesias, jefe de las fuerzas de la guardia civil que en 1874 desaió el Congreso, siendo capitán en Madrid el señor Pavía.

Día 10.—El «Times» dice que es falso que el señor Paul y Angulo haya sido preso. En cumplimiento de las órdenes dadas por el Gobierno, hácense continuas pesquisas para la captura del supuesto cómplice del asesinato del Marqués de los Castillejos.

Día 10.—Coméntase mucho el discurso pronunciado en Vigo por don Emilio Castelar en el que ha hecho un llamamiento a todos los

republicanos para que se unan; unico medio en concepto del orador, para hacer triunfar sus ideales.
(De nuestro archivo)



Pasatiempos

Por A. N. Drés

Ciudadela 12 agosto de 1935

Soluciones a los pasatiempos del número anterior.

1.º Vendo al por mayor.

2.º Paloma.

3.º

□	□	H	□
---	---	---	---

Han enviado soluciones exactas a los tres:

Miguel Anglada Caymaris, de Ciudadela.

G. C., de Ciudadela.

P. B., de Ciudadela.

José M. Mascaró, de Alayor.

Javier Seguí Mir, de Alayor.

Al 2.º y 3.º.

Jesús Florit Moll, de Ciudadela.

Pedro Ponsetí, de Ciudadela.

1. ¿Qué hago con él?

500	Dd
Letra griega	NOTA

2. Charada.

Una dos tercera-cuarta la mujer del remendón, que lleva los tres-primera con zapatos sin tacón.

3. Acróstico

DO * * * * *
RE * * * * *
MI * * * * *
FA * * * * *
SOL * * * * *
LA * * * * *
SI * * * * *

Sustitúyanse los asteriscos por letras de modo que se lean nombres de poblaciones españolas.

Condiciones iguales a las del número anterior.—Las soluciones se admitirán solo hasta el viernes al mediodía.

CUENTO DEL LUNES

ARTURO

por ALFONSO DAUDET

Hace algunos años vivía en un pequeño pabellón de los Campos Elíseos, en el pasaje de las Doce Casas. Figuraos un pedazo de arrabal perdido, metido en medio de esas grandes avenidas aristocráticas tan frías, tan inquietas, por donde parece que sólo se anda en coche. No sé por qué capricho de propietario, por qué manía de avaro o de viejo, perduraban en el corazón del hermoso barrio aquellas tierras baldías, aquellos jardinillos musgosos, aquellas casas bajas, edificadas al sesgo, con la escalera por el exterior y galerías de madera, llenas de ropa tendida, conejeras, gatos escuálidos y cuervos enjaulados. Allí vivían familias de obreros, de pequeños rentistas, unos cuantos artistas—siempre se encuentra alguno donde queda algún árbol—, y, por último, había dos o tres posadas de sórdido aspecto, como engrasadas en mil generaciones de miseria. Y en torno, el esplendor y el ruido de los Campos Elíseos, un continuo rodar de coches, ruido de arneses y de pasos nerviosos, puertas cocheras que se cierran pesadamente, carretelas que resuenan en los portales, pianos apagados, los violines de Mabilie, un horizonte de grandes palacios mudos en rotonda, con sus vidrieras veladas por cortinas de clara seda y sus grandes lunas diáfanas, a cuyo través transparecen los dorados de los candelabros y las flores exóticas de las macetas.

Aquella obscura callejuela de las Doce Casas, que iluminaba sólo un reverbero en un extremo, parecía los entrebastidores de la magnífica decoración circundante. Todo cuanto era de similar, de lentejuela, en aquel lujo, venía a refugiarse en ella: galones de li-

brea, calzones de clown, una bohemia entera de palafreneros ingleses, de artistas ecuestres, los dos diminutos postillones del Hipódromo con sus *ponnies* gemelos y sus anuncios de reclamo, el coche tirado por cabras, los guiñoles, los barquilleros y tribus de ciegos que regresaban por la noche con sus sillas de tijera, sus acordeones y su platillo de pedir. Uno de estos ciegos se casó en época en que yo vivía en el pasaje. Durante toda la noche sonó un fantástico concierto de clarinetes, oboes, aristonos y acordeones, que hacían recordar todos los puentes de París, cada cual con su diferente salmodia. Pero de ordinario, la callejuela estaba asaz iranquila. Estos vagabundos de las calles no volvían hasta el anochecer, y ya rendidos. No había jaleo más que los sábados, cuando Arturo se veía con el jornal en el bolsillo.

Arturo era mi vecino. Un pequeño paredón, coronado por una reja, separaba mi cuarto del piso donde vivía con su mujer. De este modo, y bien a mi pesar, su vida se mezclaba a la mía, y todos los sábados oía, sin perder una sílaba, el horrible drama, muy parisién, que se desarrollaba en esta familia de obreros. El comienzo siempre era el mismo. La mujer preparaba la cena; los niños andaban a su alrededor; les hablaba dulcemente; vacaba a sus quehaceres... Sonaban las siete, las ocho; ¡nada! A medida que el tiempo transcurría, su voz cambiaba, las lágrimas le rodaban por las mejillas, se iba poniendo nerviosa. Los niños tenían hambre, sueño; comenzaban a refunfuñar. Pero el hombre no acababa de llegar. Al fin cenaban sin él. Luego, cuando ya había acostado a la pollada y el gallinero

dormía, la mujer se asomaba al balcón, la oía decir, muy bajito, sollozando:

—¡Oh! ¡Canalla! ¡Canalla!

Los vecinos que volvían a su casa la encontraban todavía asomada. La compadecían.

—Váyase usted a acostar. Ya sabe usted que no volverá tan pronto; hoy es día de paga.

Y luego venían los consejos, las comadrerías, los chismes.

—En vuestro lugar verá usted lo que haría... ¿Por qué no le dice usted a su patrono...?

Tanta conversación la hacía llorar más aun; pero ella persistía en su ilusión, en su espera; se quemaba la sangre, y cuando ya las puertas estaban cerradas y el pasaje mudo, creyéndose sola, se quedaba asomada, replegada en una idea fija, contándose a sí misma, en alta voz, sus tristezas, con ese descuido del pueblo, que siempre tiene la mitad de su vida en la calle. Hablaba de alquileres atrasados, de proveedores que la atormentaban, del panadero que le negaba el pan... ¿Qué iba a hacer si volvía sin dinero? Al fin se cansaba de oír los pasos de rezagados, de contar las horas. Se metía para adentro; pero mucho tiempo después, cuando ya la creía en la cama oía toser cerca de mí en la galería. Todavía estaba allí la desgraciada, arrastrada por su inquietud, estropeándose los ojos de tanto mirar la obscura callejuela, sin ver más que su propia angustia.

Hacia la una o las dos, a veces más tarde, se oía cantar a lo último del pasaje. Era Arturo que volvía. Lo más frecuente era que se hiciese acompañar, que arrastrase a un compañero hasta su puerta. «Vamos, hombre, ven conmigo.» Y todavía allí bromeaba, sin decidirse a entrar, sabiendo lo que le esperaba. Al subir la escalera, el silencio de la casa dormida, que le devolvía el ruido de su pesado paso, le molestaba como un remordimiento. Hablaba solo, a veces, parándose delante de cada cuchitril. «Buenas noches, señora

Weber.» «Buenas noches, señora Mathieu.» Y si no le respondían soltaba una andanada de improperios, hasta que puertas y ventanas se abrían para devolverle todas sus maldiciones. Precisamente era lo que quería; tenía malo el vino y le daba por disputar y alborotar. Además, se enardecía, se ponía rojo de cólera, y así la entrada le producía menos miedo.

La entrada era terrible.

—Abre, soy yo...

Se oía a la mujer andar descalza sobre las baldosas, encender las cerillas, y al hombre, que ya desde la puerta intentaba balbucear una historia, siempre la misma: los amigos que le arrastraban... «Chose, ya le conoces... Chose, el que trabaja en la estación.» La mujer no le escuchaba.

—¿Y el dinero?

—No tengo nada—respondía la voz de Arturo.

—¡Mientes!

Y, en efecto, mentía. Aun en el aturdimiento de la borrachera, afinaba a reservarse algunas perras, pensando por adelantado en la sed del lunes, y ella trataba de arrancarle aquella migaja de la paga. Arturo se resistía.

—Ya te he dicho que me lo he bebido todo—gritaba.

Sin responderle, ella le cogía indignada, sacando todas sus fuerzas; le sacudía, le registraba, le volvía del revés los bolsillos. Al cabo se oía caer el dinero por el suelo. La mujer se arrojaba sobre él con risa de triunfo.

—¡Ahí lo tienes!

Después una blasfemia, golpes sordos... Era el borracho que se vengaba. Y cuando se ponía a pegar, no sabía concluir. Todo cuanto hay de malo, de destructor en estos horribles vinos que se venden en los arrabales, se le subía al cerebro y pujaba por salir. La mujer daba alaridos; los últimos muebles de la zahurda volaban hechos astillas; los niños, al despertar sobresaltados, lloraban de miedo. En el pasaje, las ventanas se abrían. Se oía decir:

—Es Arturo... Es Arturo.

Servicio rápido por el moto-velero

ARNALDO OLIVER

Despacho en Barcelona: BARTOLOME OLIVER, Cristina, 5.

Servicio inmejorable de mercancías a domicilio a cargo de la agencia JAIME RIPOLL, Rech Condal, 8.

En ésta, don Juan Arguimbau.

A veces ocurría que el suegro, un trapero viejo, que moraba en un cuarto vecino, llegaba en socorro de su hija; pero Arturo se cerraba con llave para que nadie le molestara en su operación. Entonces, a través de la cerradura, se empeñaba un diálogo terrible entre el suegro y el yerno, y nos enterábamos de cosas muy bonitas.

—Pero ¿todavía no tienes bastante con dos años de cárcel, so bandido?—le gritaba el viejo.

Y el borracho, en un tono arrogante:

—Bien, sí; he estado preso dos años. ¿Y qué?... Por lo menos, ya pagué mi deuda a la sociedad... Paga tú la tuya.

Era una cosa muy sencilla: yo robé, vosotros me metisteis en la cárcel, estamos en paz... De todas suertes, si el viejo insistía demasiado, Arturo, exasperado, abría la puerta, caía sobre el suegro, la suegra, los vecinos, y golpeaba a todo el mundo como Polichinela.

Y apesar de todo no era mala persona. A menudo, los domingos, al día siguiente de tales carnicerías, el borracho, apaciguado ya, sin un céntimo para ir a beberse, pasaba el día en su casa. Se sacaban las sillas de los cuartos y se acomodaban junto al balcón la señora Weber, la señora Mathieu, la casa entera, y charlaban. Arturo se deshacía en amabilidades, se las echaba de ingenioso; hubierais dicho que era uno de esos obreros modelos que van a las clases nocturnas. Para hablar sacaba una voz aflautada, melosa, declamaba desperdicios de ideas, recogidos por un lado y por otro,

acerca de los derechos del obrero, la tiranía del capital. Su pobre mujer, enternecida por los trastazos de la víspera, le miraba con admiración, y no era la única en contemplarle.

—¡Este Arturo! ¡Si le diera la gana!—murmuraba la señora Weber suspirando—. Después, las mujeres le hacían cantar. Y cantaba *Las golondrinas*, de Bélanger. Era una voz engolada, henchida de lágrimas falsas; de ese sentimentalismo del obrero. Y en el viejo corredor, tapizado de papel alquitranado, los trapos tendidos dejaban ver un pedazo de cielo azul entre las cuerdas, y aquella gente mísera, ávida de ideal a su manera, volvía hacia allí sus ojos húmedos.

Pero esto no impedía que el sábado siguiente Arturo se bebiese otra vez la paga y diera una runda a su mujer; y allí, en aquella pocilga, había un montón de Arturitos que no esperaban más que tener la edad de su padre para comerse el jornal y pegar a sus mujeres. ¡Y es esta raza la que quisiera gobernar el mundo! ¡Ah, miseria!, como dicen mis vecinos.

La traducción del francés ha sido hecha por Fernando G. Vela.

Encuadernador

Juan Femenías

C. F. Pareja. Barbería

Trabajos rápidos y económicos

Imprenta Moll.-Ciudadela